

LA BUTIFARRA

PERIODICO SATIRICO POLITICO LIBERAL y SOCIAL



3^a época año I-No. 9 § Tiene editor responsable Diciembre 28 de 1899

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes \$ 0.24
Número suelto « 0.06
atrasado « 0.10

)(C)O

Aparece todos los Jueves

SE IMPRIME POR LA IMPRENTA «La Nacional» CALLE MONTVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

La Chulape...

No tan sin fiestas como habíamos su puesto se pasó la pascua de Navidad; no señor, además de algunas fiestas íntimas en que se pasaron verdaderamente ratos de franca y amena alegría, hubo otras. ó mas bien dicho otra, que, como en todas las cosas siempre hay una que se lleva la primacia, y así sucedió con la fiesta de Navidad que acaba de celebrarse.

Y es el caso, que mientras en algunas casas se entretenían alegremente esperando do se desprendiese del árbol simbólico el aguinaldo con que agraciaba á su réve reute visitante, en otra parte al rededor de una mesa se sentaban una veintena de jóvenes y llevaban una valerosa carga á mano limpia y diente en guardia, á una do cena de gallinas, preparadas de expreso, á varios kilos de pan dulce, y lo que es mas atrayente (como diría Guisotito) to davia, á sendos botellones de buen vino que, para apretar debidamente todo aque llo otro, habia sido llevado. Todo marchó en el mayor orden y mejor armonía mien tras q' hubo munición de boca; pero en cluida que fué esta y por ende el líqui do rojo que contenían las botellas, uno de los comenzales, no sabemos cual, pero suponemos que fue don Deidamio Garra palo, presidente de la chulape doctoreña, expuso la idea de que seria de orden, que se diera término á aquella fiesta con una recorrida por las calles de la villa, llevan do como era natural la música á la cabe za, (otra cosa era la que muy en breve iba ir á la cabeza y no la música) la idea tubo buena acogida, y en un instante se improvisó una pequeña murga, y ya los músicos, por efectos del carbon, predispues tos á la farra, entonando una belicosa marcha aquel grupo de entusiastas chula pes se lanzó á las calles de la ya á esa

hora silenciosa villa. (Serian las doce p. m.) Al principio todo marchaba relativa mente bien, salvo uno que otro *barquina zo*, ó *choque* contra esquinas y postes que no hacían mal á nadie y que no eran, por otra parte, cometidos con pérdida in tención; pero, como es consiguiente aque llos estómagos jóvenes bien comidos y me jor bebidos, empezaron en vez de dijeric á fermentar, y hete aquí, que nuestro *trou pe* empieza á entusiasmarse y á pasar con la serenata de la casa de familia á la de almacenes con despacho de bebida, pretendiendo aplastar las exhalaciones del burbujante vino con libaciones de fresca y espumosa cerveza; como era natural, el resultado fue desastroso; el entusiasmo llegó á su colmo, el líquido contenido co menzó á sublebarse contra el continen te, la música empezó á desafinar, en cambio las voces á subir de tono, los bar quinzos, los choques, embestidas y cabe ceos fueron mas frecuentes, en esas circuns tancias llega el entusiasta grupo frente á la casa del mar digno y mas honrado de los empleados de esta benemérita villa, y entouces, de entre ellos se destaca la ñ gura mas arrogante y *atorrantésca* de un chulape de taberna y grita, ya en la reja del consumido hombre público: ¡viva el digno ciudadano é ilustrado secretario de la flor y nata de la chulaperia doloreña! ¡Viva! contestó reciamente el señor de Garrapalo. ¡Abaj! voces de nuevo el chulape campadron, con humos de Juan Moreyra de pacotilla, ¡abajo la Butifarra! ¡abajo! repitió don Deidamio, que en esos momentos hipaba por arrojar lo bebi do: En eso apareció en la ventana el es timado compatriota de Garrapalo y del otro, dióles las gracias por la manifesta cion de que era objeto, dió un estentorio viva á toda la *chulaperia* y demas compa ñeros de la mafia, que fué contestado por Deidamio. El moseter del cuento se acercó á la reja, desenvainó una descono nal cuchilla de charqueador de saladero y presentand-sela al conspicuo personaje le dijo: ésa y mi brazo estan á su dispo sicion.

De allí ya los manifestantes se retira ron cada vez en mas desorden y en me dio de una algarabía infernal en la que no escaseaban los *abajos* y los *vivas* aguerdentosos, hasta que, al revolver de una esquina, el presidente de la *chulape ria* dió con su humanidad contra un pos te causándose algunas lesiones leves, y lo que es peor, destronzándosele los lentes; declarándose, por este motivo, disuelta la manifestación con gran sentimiento de la chulape y regocijo del vecindario pacífico de esa parte de la villa que re

cien á esa hora, las tres de la mañana, pudo entregarse al descanso: tal era la barahunda infernal de los *farristas*.

Es de desear que si esto llega á repe tirse, que la policía tome sobre ello algunas medidas; no pedimos que se les corte en lo mas mínimo el derecho de divertirse, de gritar, de beber y de dar músicas á sus compinches y *amigotes*, pero sí creemos q' la policía tiene derecho á intervenir cuando se molesta al vecinda rio pacífico, y máxime cuando con mur ga callejera se vá á interrumpir el sue ño de familias honestas que, por otra parte, no les conviene que el pueblo pueda creer que ellas tambien comulgan con la chulaperia.

Don Domingo...

¡Que aguacero!

Don Domingo, tome un poncho,
Don Domingo, un impermeable,
¡Que le coje sin paraguas
Tan tremendo *chparron*;
Don Domingo no hace caso
Sigue serio imperturbable;
Que no le hace, y es probable,
Ni la cola al ramojon.

¡Que le importa que le digan
Que es un necio botarate,
Machuchuelo papanata
Sin ninguna educacion?
Ni que digan los muchachos
Que es un émulo de Orate,
Aprendiz de calafate
Sastresvebo ó remendon!

Don Domingo no se altera,
Sigue impávido el canino.
Porque no hay grande en la historia
Que no tenga su pasion.
¡Que le importa que lo llamen
Don Deidamio, don Pepino,
Papamoscas, Palomito,
Longaniza ó Salchichon?

El en cambio da á la plebe
Que lo insulta y chichonea
En su diario una valiente,
Macanada traduccion.
Conque prueba á todo aquel,
Por supuesto, que lo lea,
Que él en lenguas, las meuea,
Q' no es minga aunque en chambron.

¡Que le importa, á don Domingo
Que la gente se le ris
En las barbas, cuando pasa

De yaquet y galero;
Y que exclamen los que el llama
Sus amigos, ¿quien creeria
Que en tal saco haber podria
Tanto, tanto, chicharrón!

Que le importa que Veritas
Lo titule de demente,
De mezquino, de rastro
Y de audaz calumniador;
Don Domingo no se enoja,
Ni se encoje, ni reciente;
Que es de sabio ser prudente
Y él no es zouzo, si, señor.

Siga, siga don Domingo,
Su camino indiferente,
No haga caso de la turba
Que lo acusa sin cesar,
Porque al hombre de su talla
Nunca falta un maldiciente
Que pretenda impertinente;
Acarrearle un malestar.

Cuando menos un ponchito
Cómprase, ó un impermeable
Que al abrigo lo coloquen
De otro nuevo remeja
Aunque usted demuestra que és
A esa lluvia invulnerable,
Pues que aguanta inalterable
El mas récio chaparrón

Don Domingo siga usted
Publicando traducciones,
Que de nuestras su buen gusto
Literario y su saber;
Para así darles en cara
A sus nécios criticones,
Y nos dá amplias relaciones
De los Kruger y sus boer.

Siga siendo el presidente
De la *creme* y de la nata;
De la flor (sin albanza)
De la *chula* . . . pe . . . peria;
Que este pueblo, don Domingo,
Si es que usted no lo desnata,
Le levanta ¡papañata!
Una estatua cualquier día.

MORTADELA

Santos inocentes

May dejado de moda está este día; ya nadie se preocupa de hacer al prójimo inocente, al menos en broma; hoy las cosas han cambiado de tal manera, que no hay que temer lo hagan á uno inocente, lo que hoy que temer y mucho, es á los que se hacen los inocentes.

Por ejemplo, al administrador de esta hoja lo han hecho inocente, y de la manera mas inocentona del mundo, vemos el caso. Un tal don Francisco Anselmi,

á quien no tenemos el honor de conocer, y que nada tiene que ver con nuestro amigo don Francisco Anselmi, comerciante de la cañada Paraguaya, hacemos esta salvedad por temor á un *casus-bélis*, pues como decíamos el tal Anselmi, se suscribió á «La Butifarra», vencido un mes se le pasó el recibo correspondiente, y el contestó: ¿qui butifarra? io non so niente.

Ahi tiene V. un hombre q' con su inocencia es capaz de hacer inocente á todo el mundo, cuanto mas al Administrador de *La Butifarra*, que es un inocentón.

Y ¿cuantos Franciscos Anselmi, le saldrán á fin de año? no hay duda que há de ser mas de uno, y tan luego, el almanaque, en mal hora, viene á recordarles lo de los santos inocentes.

Yo tan bien á los lectores y lectoras de «La Butifarra», los despido hasta el año 1900 con un sincero *la inocencia les valga!*

Tiene gracia

Nos cuentan que la otra noche cierto profesor de lenguas, por ser el aniversario del nacimiento del tocayo del periódico que con tanto fino él dirige, fué á dar una sentida serenata á la dama de sus pensamientos; dada que fué la música y no atreviéndose á dedicársela el en su propio nombre, pidió á uno de sus acompañantes que lo hiciera, este lo hizo como se lo pidieron ó como mejor supo, y cuando Deidamio, saboreando ya de antemano la dicha de oír aunque mas no fuera al través de la celosía, la argentina y caudorosa voz del ser que le roba la calma, oyó, ¡oh, amarga decepción! la voz de la sirvienta que dijo: dice, que le dá las gracias.

Don Deidamio se desahizó en cumplimientos y disculpas por la molestia causada, pero no dejó traslucir el efecto de ducha de agua fria que la voz bronca y soñolenta de la sirvienta le hacía causar.

¡Pobre Deidamio!

Nuevo reporter

Se ha presentado á nuestra Administración un Señor que nos dice, que él es el cronista comercial del periódico de mas circulación en el departamento y, que por lo tanto, si queremos utilizar sus grandes aptitudes en el reporterismo comercial, como en el de transacciones rurales, que él está dispuesto mediante una módica remuneración á preturnos los mismos servicios que al otro citado periódico.

Y, en vista del brillantísimo éxito obtenido por el colega de mas circulación

en el departamento, con su sección comercial, no hemos trepidado en aceptar el ofrecimiento del activo reporter. En este número empieza el hombre á llevar su cometido.

COMERCIO URBANO Y TRANSACCIONES URBANAS

—Don J. J. del comercio de esta localidad ha conseguido colocar, á precio que se reserva, 25 k. de castañas tostadas, 10 id. de crudas é igual cantidad de maní en idénticas condiciones. El artículo es casea, y se cree con fundamento que se harán fuertes transacciones en él hasta pascua de Reyes.

—Con motivo de la manifestación popular llevada á cabo la otra noche en pró de varios hombres grandes, y que son los que manejan con toda limpieza los *duros* que el pueblo ha puesto en sus manos han subido los cohetes voladores; esta suba, no hay duda, se extenderá á los cohetes de la india, debido á que el próximo 6 de Enero se festejará aquí con gran pompa esa fiesta que, desde los tiempos de Borda, último rey mago, no se celebraba.

—Sigue en los demas ramos el comercio urbano bastante encaimado, solo se nota algun movimiento en el establecimiento de *cachiraches* hace algun tiempo abierto al público, pero este empieza á retirarle su protección, debido á que todas las mercaderías son de mala procedencia y estan completamente *averiadas*.

TRANSACCIONES RURALES

—Empzaré esta sección declarando que la transacion anunciada dias pasados en el periódico de mas circulación en el departamento, fué un error de mis cálculos mercantiles, por otra parte, ya sabrán ustedes que «El Diario» á pedido de parte interesada se encargó de desmentirme. Y igual cosa me sucedió con la venta de las ovejas, fué una suposición que me resultó errada, no importa, son gajes del oficio.

—Don Fabricio Manyqueso, tiene en trato con un estanciero de la costa de las Suposiciones, un fuerte número de ovejas, las que, no hay duda, comprará toda vez que le caiga el premio gordo de la lotería que se juega el 31 del corriente.

—Un fuerte hacendado de la costa de la cañada *Esperanzas*, piensa comprar si el tiempo se lo permite y el dueño lo quiere fiar, una cantidad de hacienda vacuna que vió pasar dias pasados por aquellas inmediaciones.

—Don Agapito Mentirola, compró á don Paco Sitaviera, 25 novistos, quiero decir novillos, para invercar en un c...

po que han quedado de arrendarle des pues de la cosecha.

—Don Pepe Lotas, estanciero de las pntas del *Sauce verde*, ha dado á medias á Doña Farandula Quiebrayagos, una lechera para hacer quesos de *bola* por ser de esta clase los que mas aceptación tienen en plaza.

—En vista de la suba que han experimentado los quesos de leche de chiva en el mercado bahrense, un especulador en esa materia ha pedido, ultimamente, un chivo á Europa para ese objeto. Ha encargado, á la vez, le envíen un cuidador especial para que no le deje *mamar la chiva*.

—Trigos, en este grano hay muchos especuladores que para hacer sus cosas están esperando que baje. **La cáñ y el Bitter**,—en el ramo de almacén, son muy solicitados con motivo de la ruda labor de las trillas.

Otro caso curioso

Cuando la otra noche un grupo de honorables ciudadanos daba música á un su no menos honorable compatriota, dicen que, cuando este abrió la ventana de su dormitorio para darles las gracias por aquella demostración de simpatías, uno de los manifestantes, no saben con que objeto, gritó debajo la butifarra. Muchos *compatriotas del manifestado* que se hallaban entre los circunstantes, y que habian alcanzado á ver por entre la abertura, que del techo de la alcoba pendían trozos de cerdos conservados así como toda ella se de embutidos, corrieron al oír el grito abajo la butifarra, anhelosos á la reja creyendo que habia llegado el momento de, como en la *pñata* en carnaval, entrar á la rebatiña en aquel bien provisto dormitorio.

Mucho, dicen, le costó al señor de Garrá palo, convencer á aquellos sus amigos de que no habia tal; que el grito de «abajo la butifarra» profetizado, no era contra los apetitosos y saludables fiambres del dueño de casa, sino contra un periódico que, sin embargo de tener ese nombre, ellos, no solo, no pueden pasarlo, sino que, sin verlo, les causa indigestion.

Enagenación de tierras

Acaba el Superior Gobierno de promulgar un decreto en que declara á las Comisiones Auxiliares incompetente para conceder ó enagenar los terrenos ó chacras municipales, cuya facultad compete exclusivamente á las Juntas Administrativas; por no revestir las C. Auxiliares carácter de persona jurídica.

ca.

Aparte de aplaudir la acertada resolución gubernativa que viene á matar en germen muchos *chanchullos* y, otros que ya se creen consumados tal vez venga tambien á desbaratarlos, como de-barajustar muchos otros planes en embrión, aparte de eso, decimos, cual será la causa porque al saber muchos esa resolución preguntan: ¿si será por lo hue ha pasado aquí, esas medidas? pregunta esta á que todo el mundo responde tácitamente. La vez pasada cuando el gobierno resolvió lo de las Inspecciones técnicas regionales, tambien, todos al conocer la tal disposición, decían, ¿si habrá llegado á conocimiento del Superior Gobierno, las barbaridades y barrabasadas que nuestros ediles han venido cometiendo desde que, quien sabe que mal intencionados les dieron posesión de ese pues to? es de suponer, que no, por *aquellos de que en todas partes se cocen habas*; pero si les podemos garantizar, q, si algunos C. C. Auxiliares dieron motivo para que aquella idea se hiciese carne, la nuestra, no hay que dudarlo, tiene la mejor parte, pues está en las condiciones del soldado aquel que, cuando decían *barbaros al frente*, él contestaba *¿salgo yo mi capitán?*

No olvidar....

Para el 1o de año, como está anunciado, si el tiempo lo permite, se jugará la carrera entre el caballo zaino de Kars y el zaino *galgo* de Uviria.

No olviden los aficionados que hay depositadas á favor del último **cuatre** **cientas libras**.

NOTIFICACION

La Comisión Auxiliar ha hecho saber por intermedio de su señor Secretario, á los propietarios de fincas y terrenos comprendidos en las calles macadamizadas de la villa, que aún no hayan satis fecho aquel impuesto, que se apresura á hacerlo dentro, no tenemos presente que término; esto como es consiguiente ha llevado la zozobra al espíritu de algunos propietarios de ánimo apocado, y que apesar de conocer que lo que se les cobra es una exacción mas que grave, arbitraria, andan todos turulatos temerosos que la edilidad vaya á cometer con ellos algun estrupecio; otros, por el contrario, han mirado la cosa con la mayor indiferencia y esperan descansados, que los júpiteres edilicios lancen sus furibundos rayos contra ellos, provistos, es sí, de un buen caudal de derecho y sentido comun, con que aseguran estar á salvo de las olímpicas furias municipales.

Nosotros estamos con ellos y creemos

que ya es tiempo que el pueblo dé pruebas de que no es una majada de carneros para que cualquier gañan lo arree y lleve por donde le dé gusto y gana; no, es preciso, y mas que preciso necesario que se les haga comprender á ciertos hombres, que, para ocupar puestos públicos y darse tono en ellos es de suma necesidad, primero que nada, conocer á fondo las leyes que rigen en la tierra que los vió nacer.

¡Libertad!

I

Alza, pensamiento mío,
Cual libre pájaro al cielo,
Alza á las nubes el vuelo
En alas de tu albedrío.
¿Cuán vano es el poderío
Del mas soberbio Neron;
Cuán efímera es la acción
Del Tiberio mas violento
Si no acalla el pensamiento
Ni encadena la razón!

II

En vano, iluso tirano;
Armas de un trahés á un verdugo,
En vano impones un yugo,
Al cuello del ciudadano;
No muere el alma; es en vano
Alzar contra ella un puñal,
Que á cada golpe brutal
Con que este en sangre se empapa,
De cada gota que escapa
Surge una idea inmortal.

III

Surge una idea que, ardiente,
Jamás abyecta ni esclava,
Como un torrente de lava
Vendrá á estrellarse en tu frente;
Contra ella será impotente
De tu furia el huracan,
Qué sobre tu ciego fan
Flotará siempre esa idea
Como un cordor que aletea
Sobre el cráter de un volcan.

IV

¡Ay! en tus noches sin sueño,
Noches de angustia infinita,
Verá tu alma proscrita
La ira de Dios en su ceño.
En vano será tu empeño
De perseguirla feroz,
Que en tu caída veloz
Hacia tu culpa suprema
Como un eterno anatema
Oirás de quierá su voz.

V

Hela allí, radiante y bella,
Tras tu alto poder impuro,
Pues no por cubrirla un muro
Deja de brillar la estrella
Hela allí, viva, destella
Rayos de eterna verdad,

Rayos ¡hay! que, en otra edad
Con mortal golpe potente,
Fulminó Bruto á la frente
De la atycta humanidad.

VI

Contra ella en vano te agitas,
Pues ella tus sueños llena
Y de tu vida envenena
Las negras horas malditas.
De la maldad que meditas
En ella el castigo ves,
La ves, huyendo al través
Del polvo de tu camino
Y hasta en la copa de vino
Que escancia un siervo á tus pies.

VII

Siempre altiva, siempre fuerte,
En tu existir pavoroso
Te seguirá sin reposo
Hasta tu lecho de muerte.
Y cuando caigas inerte,
Bajo un eterno baldon,
A esa sombría mansion
Donde el poder se derrumba,
Aun oirás desde tu tumba
Su postrera maldicion.

¡Libertad! gérmen bendito
De la viril energia,
Ignea columna que guin
Nuestro paso al infinito;
Tu eres el supremo grito
Del ser que ahenta en tu amor;
Tu, invulnerable al rigor
De la planta que te huella,
Surges mas grande mas bella
De cada nuevo dolor.

IX

Tu eres la fuerza escondida
De los héroes en el pecho;
Tu eres la voz del derecho
Del Calvario descendida.
Alba vestal bendecida
Que guarda el fuego del bien,
Tu cot flores de ese Eden
Que el mundo á tu culto abela
Tejes la régia corona
Que ha de ceñir nuestra sien.

X

Sagrado objeto en la tierra
Y único fin en la gloria,
Tu eres el Ser y su historia
Pues todo en tu ser se encierra.
Tu inmenso grito de guerra
Inspiró al mundo una ley
Que doquier la humana grey
Se apoyó firme en tu mano
Has puesto tu al Ciudadano
Entre el Vasallo y el Rey.

XI

Tú eres el soplo divino
Que sublimó nuestro nombre
Dándole fuerzas el hombre
Para vencer al destino.
Tú que alumbras el camino
De nuestro vano existir;
Tú que no puedes morir
Bajo el puñal inhumano,
Sobre el poder de un tirano
Fuerdes eterna luz.

XII

Y lucirás! Aunque el mundo
Ruede hecho polvo al abismo,
Por más que el vil despotismo
Tu nombre huella iracundo:
Siempre á tu influjo fecundo
Los Tiberios temblarán,
Que sobre su ciega afán
Flotará siempre tu idea
Como un cóndor que aletea
Sobre el cráter de un volcan.

Avisos de "La Butifarra"
La Uruguaya

Calle Constitución

La Uruguaya—Barberia
de don Ramon B. Pagés.

Sin preguntarle quien es,
al cliente, ni á donde vá;
aquí se le servirá
con la mayor atencion,
para ello tengo un jabon
expreso, traído de Francia,
y una agua cuya fragancia
dá vuelcos al corazon.

Y apenas en el sillón
el cliente se halle sentado,
cuando mondo y perfumado
sale de él hecho un primor.

¿Si dada, ¿prueba mayor
puede si quiere, alcanzar,
que se haga al punto cortar
con migo la cabellera,
y á que exclama, aun que no quiera,
¡Que mano para pelar!

Caramelos de Paris

Pl...piz...piz...piz

Yo soy el caramelero,
que vendo caramelitos
más dulces, más exquisitos
y gratos al paladar.

Y la niña que á probar
llegue de mis caramelos,
en goces sus desconuelos
verá enteguida trocar.

Caramelos de Paris

los más suaves y aromáticos,
que á los jóvenes apáticos
dan bríos y animacion;
y hasta el viejo sesenton
al saborearlos se inflama,
y á la más frigida dama
se le incendia el corazon.

Todo el que quiera tener
muy contento sus chiquelos,
que les compre caramelos
especiales de Paris
¡que vendel piz piz piz!

¡¡Por un vinten un cartaché!!
¡¡me parece que no es mucholl
¡¡De menta..rosa..y azis!!

La Sin Bombo

Calle Monterideo Esquina Constitución

Buen café, rico tabaco.
Linda caña de la Habana,
(en frascos y en damajuana)
buen pegulo y mejor guaco.

Superior vino Priorate,
un Seco que es un licor;
y hace cuenta que una flor
huele el que prueba el Moscato.

Una gin-bra ¡ay, Jesús!
con un bitter Puyastier...
que el que lo llega á beber
come mas que un avestruz.

Hay un té negro exquisito,
ricas pastas, buen arroz;
y un poroto ¡sacto Dios!
blanco sabroso y tiernito.

Rica conserva francesa,
idem, idem de tomate;
y un especial chocolate
que da brío y fortaleza.

Carpinteria «LA HONRADEZ»

Calle República Número 233

Con esmero y diligencia
y profijidad no escasa
se le hace aquí al que se casa
la cama matrimonial;
como al que nazca, la cuna,
y al que se muera, el cajon;
todo con gran precaucion
y á precio convencional.

«LA COSMOPOLITA»

Barberia de

Agustin Pagés y Hno

Calle República Eq. San Martín

En aquesta barberia
Se afeita y se cortá el pelo,
con primor.

Y encontrará el parroquiano,
Ya sea tarde, sea temprano,
un servicio superior.

Buen scente, buenas aguas
Del mas fino y rico olor;
Y un cosmético que al pelo
Y al bigote dá vigor.

¡Y un barberol que convierte
En un rato, si señor,
En el dandy mas apuesto
Al mas feo changador.